

## CONTRIBUCIONES EXTRAORDINARIAS

Contribución del 8 al millar: 1864...	\$ 211,132
1865...	283,720
1866...	297,045
Total.....	\$ 791,897
Desamortización.....	2.550,000
Suma.....	\$ 3.321,897

## CONTRIBUCIONES DE LOS DEPARTAMENTOS

1864.....	5.877,021
1865.....	11.708,222
1866.....	11.219,673
Suma.....	\$ 28.804,916

## RESUMEN DE LOS INGRESOS ORDINARIOS

Aduanas.....	\$ 26.688,076
Contribuciones directas.....	18.533,263
Contribuciones extraordinarias...	3.321,897
Rentas de los Departamentos.....	28.804,916
Suma.....	\$ 77.348,352

## INGRESOS EXTRAORDINARIOS

Produjo el 1º Empréstito de 201.000,000 de francos, contratado en 1864: 127 millones de francos ó sea en pesos mexicanos.....	\$ 25.200,000
El 2º Empréstito de 110.000,000 de francos produjo 66.000,000, que no se abonan al gobierno de Maximiliano por haberlos tomado íntegros Napoleón III.	
Al frente.....	\$ 25.200,000

Del frente.....	\$ 25.200,000
El 3º Empréstito de 250.000,000 de francos, 1º de 1865, produjo 170.000,000 ó sean en pesos mexicanos ...	\$ 34.000,000
El 4º Empréstito de 250.000,000 de francos, 2º de 1865, produjo 170.000,000, ó sean en pesos mexicanos.....	\$ 34.000,000
Producto de los Empréstitos.....	\$ 93.200,000
Ingresos ordinarios.....	\$ 77.348,352
Ingresos extraordinarios...	93.200,000
TOTAL.....	\$ 170.548,352

CIENTO SETENTA MILLONES Y MEDIO DE PESOS que Maximiliano agotó antes de dos años.

Al finalizar el año de 1866 su Imperio se encontraba en bancarrota.

\* \* \*

¿En qué se gastaron aquellas sumas fabulosas? El asunto vale la pena de fijar un instante nuestra atención.

Maximiliano se asignó *modestamente* un sueldo mensual de \$ 125,000, y á la Archiduquesa le dió \$ 16,666 al mes, ó sean \$ 1.700,000 AL AÑO. Esta *bicoca* la cobró religiosamente, á contar desde el día que aceptó el trono. Jamás, ni en los días de mayor penuria, dejó de cobrarla.

Juárez, en pleno apogeo del tesoro republicano y con su secretaría particular, costaba \$ 52,880 AL AÑO.

La corte aparatosa é inútil costó en criados, libreas, uniformes, penachos, cocineros, vinos, pasteles, caballerizas, etc. etc., en los seis meses del año de 1864, \$ 271,105.52; en 1865 costó \$ 1.715,976.44.

El sabio suelto Schertzenleener, Consejero de Estado, era aficionadísimo á los viajes; por uno que hizo á Veracruz á recoger iguanas y coleópteros y para recibir al Nuncio, cobró



\$ 2,241. Este individuo cobraba un sueldo de \$ 4,500 anuales y más de \$ 10,000 con infinidad de pretextos.

Hubo guardia palatina mandada por el Conde de Bombelles, quien tenía mensualmente \$ 500 de sueldo, 108 de gratificación, gastos personales, los caballos que le gustaban del Emperador, que después de usarlos los vendía á buen precio, y el negocito de los palatinos, que era muy productivo.

Lo que se mandó á Miramar fué extraordinario. Al salir le dejaron á Eduardo Radonetz, Prefecto del Palacio, \$ 200,000. Maximiliano le envió en 1864 y 65 \$ 428,041. La Archiduchesa le envió \$ 245,562. Total: \$ 873,603.

Todos los que ayudaron á Maximiliano á pescar el trono cobraron cantidades fabulosas.

Almonte cobró \$ 100,000 de pronto; su sueldo de \$ 500 mensuales de General de División; \$ 10,000 anuales como Gran Chambelán. Cuando su hija Guadalupe se casó con don Domingo Herran, Maximiliano la dotó con 100,000 francos.

D. José María Hidalgo cobró: Como miembro de la Comisión de Miramar, \$ 15,186.13. Por cuenta de sueldos,..... \$ 58,088.53. Por cuenta de alcances, \$ 15,600.73. Total, \$ 88,875.39. Además, recibió en diversas libranzas 1.524,260 francos, ó sean \$ 304,852. Hidalgo le sacó de provecho al imperio ~~de~~ CUATROCIENTOS SETENTA Y TRES MIL SETECIENTOS VEINTISIETE PESOS TREINTA Y NUEVE CENTAVOS en tres años.

D. Gregorio Barandiarán recibió ~~de~~ \$ 1.070,695.

\$ 70,795 por sueldos. \$ 1.000,000 PARA ACABAR DE DESSEMPEÑAR Á MIRAMAR. Barandiarán era Ministro de Maximiliano en la Corte de Viena.

D. Marcelino Rocha, ministro plenipotenciario, recibió 568,500 francos. D. Ignacio Aguilar y Marocho, 392,428 francos.

La inútil y pusilánime legión austro-belga costó..... \$ 13.255,912. Esto es, lo que hubiera costado el sostenimiento de un ejército.

Mr. Eloin, jefe del Gabinete de S. M., cobraba de sueldo

\$ 1,000 mensuales; pero no hay mes en que no se vean \$1,300 ó \$ 1,500 para gastos, que jamás justificó.

Lóysel, jefe del Gabinete militar, fué otro sugeto que saqueó á su gusto: mensualmente cobraba de 2,000 pesos en adelante.

Vinieron dos Condesas austriacas, la de Zichy de Metternich, esposa del Conde de Zichy, que arregló el primer empréstito, y la de Kollonitch. Cobraban 600 pesos de sueldo mensual; 150 en alquiler de coches y vivían y estaban alojadas en Palacio, donde su sustento costaba 434 pesos mensuales. Al fin hubo necesidad de pagarles el viaje de regreso y obsequiarlas con \$20,000.

Desde 13 de Abril á 16 de Agosto de 1864 se gastaron en vajillas, cristalería, mantelería, ropa de casa, caballos y arneses, ~~de~~ \$319,669.76.

Todavía á principios de 1865 se gastaron en cristalería y loza \$9,661.17.

En vinos se gastó, en 1864, \$21,487. En 1865, \$104,821.

Y todo esto sin contar los sablazos.

Almonte los pegaba de buen tamaño. Nos encontramos uno en Noviembre 1º de 65, de \$25,000.

El Padre Fischer no se quedaba atrás. En Octubre de 65 le dieron \$30,000; en Enero de 67, \$24,500; en 30 de Febrero de 67, \$19,599, y en 28 de Mayo de 1867..... \$200!

Se aprovechó de \$74,289.

Sólo hubo uno que no pidió ni aceptó un solo peso de Maximiliano: D. JOSÉ MARÍA GUTIÉRREZ ESTRADA.

Más aún: cuando vió que se habían encontrado con un Emperador *tête de linotte*; cuando se convenció de que todo era farsa y bambolla, no quiso aceptar ninguno de los puestos diplomáticos que se le ofrecían y juzgó, con suma cordura, que aquel Imperio no era viable y que se tenía que derrumbar prontamente. (1)

(1) PAUL GAULOT. «L'Empire de Maximilien.» págs. 54 y 55.



Los Archiducos se olvidaron de él en su loca tarea de despilfarros, de torpezas políticas y de ansias jamás satisfechas en una vanidad inconmensurable.

Querían hacerse de prosélitos, afirmar su trono con fiestas y saraos; mensualmente había una gran recepción, en que se convidaba á todo el mundo. Naturalmente que para estas fiestas se compraba el champagne por cargamentos.

Se bebió, se abusó, se robó la bodega imperial hasta lo increíble, y á pesar de esto, en 1867, cuando el sitio, había en esas bodegas, en veintisiete marcas distintas de vinos, **7,612 botellas**. Se las bebieron alegremente los húsares que daban guarnición á Palacio y el resto se vendió no se sabe por quién. Los republicanos encontraron las bodegas vacías.

No podía haber dinero suficiente para tal desorden, y á fines de 1866 *no había un peso* y debía la casa imperial:

A varios por leña, dulces, leche, carne y fruta.....	\$ 31,392 56
Idem por tapicería, mueblería y hojalatería.....	29,985 33
Idem por carpintería, ferretería y costura.....	9,365 70
A Pane por pozos artesianos.....	19,276 21
Suma.....	\$ 90,019 80

Y además, al Ejército mexicano se le debían tres meses de haber y se había tenido que repatriar á los belgas, *con dinero francés*, porque ni había con qué pagarlos, ni querían ellos combatir.

Los últimos meses de 1866, la pagaduría francesa tuvo que sostener el Imperio.

Se habían consumido, se habían fundido los ciento setenta millones de pesos cobrados por Maximiliano.

\* \* \*

Maximiliano fué el primer enemigo de los que le habían ofrecido el trono y se habían sacrificado para traerlo como Emperador. No sólo calumnió á los conservadores mexicanos desde París por conducto de su abate Domenech, sino que procuró reunir las mayores pruebas de difamación contra ellos.

Entre los papeles de Maximiliano se encontraron los siguientes apuntes de anotación, escritos por el Secretario Eloin, de lo que tomamos lo conducente.

JUAN NEPOMUCENO ALMONTE: «..... el carácter de Almonte es *frío, avaro y vengativo*; no ha hecho nunca la guerra y debe su grado militar á que en tiempo de Morelos fué nombrado Coronel siendo aún un niño. Cuando fué enviado por Paredes de Ministro á Francia, recibió una cantidad de 20,000 pesos para los gastos de la legación. *Se le acusa de no haber justificado con claridad el empleo de esos fondos.*»

ANIEVAS JOSÉ I., Ministro de Gobernación. «Instrucción fúla, incapacidad notoria.»

ARRANGOIZ FRANCISCO. Ministro en Londres y Bruselas. «Ha sido enviado á los Estados Unidos para recibir el dinero del tratado de la Mesilla. Parece que en estas circunstancias *tomó honorarios tan exorbitantes*, que tuvo que retirarse á Europa para escapar de las persecuciones de Santa-Anna. *Inteligencia ordinaria*, pero cierta distinción en sus maneras.»

ARROYO J. M. Ministro de Relaciones Exteriores. «Es un hombre lleno de pretensiones y *de una moralidad muy dudosa, concurrente á las casas de juego y lleno de deudas.*»

BLANCO SANTIAGO. General de Brigada. «Ministro de la Guerra en tiempo de Santa-Anna. Ha sido necesario vigilarlo.»

FACIO SÁNCHEZ, Coronel. «No tiene ninguna delicadeza en materia de dinero. Fué juzgado por el Consejo de Guerra francés por mala versación.»



GUTIÉRREZ. General, Comandante de la caballería de Márquez. «Es un hombre sin ninguna clase de principios ni de educación, concurrente á las casas de juego, *en las que ha introducido frecuentemente moneda falsa.*»

MORA Y BASADRE. «Poca delicadeza en materia de dinero.»

O'HORÁN TOMÁS. General. Prefecto Político de Tlálpam. «Es un hombre sin capacidad ni educación.»

PEÑA ABRAHAM ORTIZ DE LA. «Se le acusa de haber sido toda su vida jefe de bandidos y de tener en su conciencia un número incalculable de robos, asesinatos y otras malas acciones.»

PRIETO. General. «Hombre de dos caras. Siendo Prefecto en Córdoba se dice que administró de tal manera, que se apropió una parte de los fondos públicos.»

SALAS MARIANO. General. Ex-regente. «Siendo jefe de cuerpo en 1838, fué objeto de una sumaria y se le encontró con un descubierto considerable en la caja de su regimiento.»

TABOADA, General. «Después de su entrada en el ejército aliado, se le acusa de haber robado mucho.»

Etc. etc. etc.

Si era cierto lo que señalaban los apuntes del Secretario del Gabinete de Maximiliano, ¿por qué tenía éste en su torno á esos hombres?

Eran tahures, pícaros, asesinos, ladrones, canallas; ¿por qué les tenía de Ministros, Embajadores, Consejeros de Estado y Jefes de las fuerzas que combatían por él?

¿Por qué no se rodeaba de honrados?

He allí cómo pagaba Maximiliano á los que le eran leales, á los que se sacrificaban por él, á los que derramaron su sangre por su trono!

Y si en ese libro hubiera tenido que figurar el mismo Maximiliano, ¿qué anotaciones le hubiera puesto Mr. Eloin? ¿Que anotaciones tan duras y tan justas hubiera merecido!

\*\*\*

¿Quién gobernó aquel Imperio? Todos, menos Maximiliano.

En el primer instante, para hacer ver que era un Emperador independiente, quiso verlo, conocerlo, y decidirlo todo... ¡por conducto de Eloin! Así fué como rechazó varias concesiones y contratos hechos por la Regencia, recomendados por Napoleón (1), que eran benéficos para el país. ¡Pero Mr. Eloin censuraba.....y Maximiliano las rechazó!

¿Y quién era Mr. Eloin? Un belga, ingeniero de minas frustrado, muy audaz, muy ambicioso y hábil en la intriga, que tenía el talento de cantar todos los *couplets* de ópera bufa, con singular talento, y que llegó á convencer á Maximiliano que era capaz de ser su mentor y de gobernar á México, sin conocer el país, ni á los hombres que en él dominaban, ni á la sociedad y sus costumbres.

De esto resultó desagrado y resentimiento por parte de Bazaine, que no se decidía á aceptar un puesto secundario, él, que se consideraba amo de la situación, y que lo era en efecto. Por otra parte, los Ministros mexicanos estaban disgustados de aquel aventurero que no tenía situación definida en el gobierno y que siempre hablaba en nombre del soberano.

Y el tiempo pasó y Maximiliano no hizo nada. Debía organizar el ejército mexicano y lo hizo al estilo de como organizó la marina austriaca, con memorias, nombramientos de

(1) En Enero de 1864 la Regencia dió una concesión á los Sres. E. Gudín, Shepard y Charles Bright para construir un ferrocarril de Tampico á México. Como en la concesión se decía que sería valedera si Maximiliano la aprobaba, hubo de someterse á su decisión. Maximiliano la desechó por consejos de Eloin.

Igual cosa pasó con la concesión que la Regencia otorgó el 30 de Enero de 1864 á una sociedad de banqueros de París para fundar en México una gran casa de descuento que debería llamarse *Banco de México*. Entre esos banqueros estaban Hottinger, Finlay Hodgson, Pillet-Wil, Mallet frères, Seillière, Marcuard, André, Armand y Michel Heine. El Banco debería operar con 100.000.000 de francos.

(Véase PAUL GAULOT. *Reve d'Empire*, págs. 259 y 260.)



comisión y estudios sobre conscripción, inaplicables en un país que carece de censo. Después decidió arreglar las finanzas; pero se cansó al comenzar su faena y prefirió mejor continuar el derroche que iniciar el orden. ¿No estaban ahí los banqueros de Londres y París para hacer un empréstito cada vez que hacía falta? Se lanzó á la marina y organizó en el papel, y de un modo maravilloso por cierto, las futuras escuadras mexicanas y los acorazados por venir, en una época en que sólo llegábamos á *trajineras*. Legisló sobre lo que quiso, desde reglamentar el servicio de los chambelanes, hasta conceder premios por las tragedias y las comedias, y concluyó por dedicarse únicamente á embellecer Chapultepec, olvidándose del sistema constitucional que había ofrecido; de la cuestión con Roma; del clero mexicano; de los republicanos que se atrevían á penetrar hasta las goteras de la ciudad y de su situación tan comprometida y vacilante.

Y llegó el día en que no hubo dinero, y entonces se apagaron los fogones de las cocinas y los candelabros de los salones; ya no hubo banqueteo, se acabaron las recepciones y, naturalmente, se acabaron los entusiastas por el Imperio.

Entonces fué cuando comprendió que sin Bazaine nada podía hacer, y como un chicuelo á quien se asusta, se arrojó en brazos del Mariscal, declarándose francamente su protegido. Pero era tarde ya: Napoleón III, cansado de sus torpezas, desengañado, apreciando su ineptitud y su carácter y obligado por la diplomacia yanqui, decidía retirar sus tropas. Y fué precisamente cuando esta idea tomaba cuerpo en la mente de Napoleón, cuando Maximiliano se había decidido á gobernar. Dijo á Bazaine: «Ahora que ya terminé el laborioso trabajo de la legislación, voy á ocuparme de gobernar.» (1) Gobernó, y su primera medida fué el infame decreto de 3 de Octubre de 1865, por el cual se condenaba en masa á la pena de muerte á los patriotas que defendían la independencia de su patria.

(1) PAUL GAULOT. L'Empire de Maximilien, pág. 289.

Y Maximiliano creyó que con eso había salvado su imperio; ordenó al pintor Beaucé que le hiciera su retrato, á caballo, con el uniforme medio civil, medio militar que usó, y en silla vaquera; obsequió el palacio de Buenavista á Bazaine y dispuso que el ceremonial de la Corte se observara con todo rigor, lo cual cumplió regocijado su Gran Maestro de Ceremonias, un Conde nacional que se hacía llamar, y se firmaba: «Don Antonio Diego de la Luz, SUÁREZ PEREDO, Hurtado de Mendoza, Paredes Rochel Vivero y Velasco, Beaumont y Leri, Conde del Valle de Orizava, Vizconde de San Miguel, Caballero de los Olivos y Arrillaga.»

Y había álguien que protestaba más que nadie contra tanta farsa, tanta ineptitud y tanta bambolla..... ¡la Archiduquesa! Refieren de ella que una vez que el General D. Ramón Méndez le hablaba de Michoacán, respetuosamente le manifestó que sus tropas carecían de todo; que en Morelia existían \$80,000 que Maximiliano había dispuesto se gastaran en cosas inútiles y que á él le hacían falta para aniquilar á Régules, Riva Palacio y Villada.

—¿Pero le habéis referido eso á S. M.? interrogó la Archiduquesa.

—Sí, Majestad; pero el Emperador me dijo que á esos enemigos del Imperio iba á *convencerlos*.

—¡*Convencerlos!* ¡*Convencerlos!* murmuró la Archiduquesa; lo que había de hacer era VENCERLOS! (1)

(1) Este episodio me fué referido por el Sr. Lic. J. de JESUS CUEVAS.